

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V3

Capítulo 8: Clase de tutoría de amor (3)

Los ojos de Rosvitha parpadearon levemente, luego se levantó lentamente, caminó frente a León, se inclinó y extendió su mano, rascando suavemente el puente de la nariz de León con su dedo.

No estoy celoso ni enojado. No me importa nada esa compañera. Bueno, apaga las luces y ven a la cama.



Ella se enderezó y salió del estudio.

Pronto se escuchó el sonido de zapatos cayendo al suelo y ella se metió en la cama, dejando escapar un suspiro relajado.

León se sentó tranquilamente en su asiento, dudando si debía dormir en el sofá esa noche...

Su maestro había dicho antes que las palabras de las mujeres debían interpretarse de manera opuesta.

Cuando ella dice que no quiere algo, eso significa que sí lo quiere;

Cuando ella dice que no importa, importa;

Cuando ella dice que no está enojada ni celosa, significa que definitivamente está “echando vinagre”.

León preguntó: ¿Así era la mujer de su amo?

Su amo le respondió: por supuesto, de lo contrario ¿cómo lo habría descubierto?

León preguntó de nuevo: ¿eso significa que todas las palabras de las mujeres deben interpretarse de manera opuesta?

Su amo pensó un momento y luego respondió: «En realidad no. Cuando te dice que vayas a la cama, no tienes que interpretarlo al revés, porque ella quiere que vayas a la cama».

En ese momento, su amo no profundizó, pues este tipo de cosas eran obvias entre un matrimonio de ancianos. León era aún demasiado joven, así que su amo simplemente se rió.



Volviendo al presente, León suspiró lentamente, luego se levantó, apagó la luz del estudio y se dirigió al dormitorio.

Retiró la manta y se acostó.

El calor y el aroma de Rosvitha ya habían llenado la cama.

León giró la cabeza y vio a Rosvitha acostada de espaldas a él, con el tirante de su camisón deslizándose de su hombro y colgando casualmente de su pálido brazo.

León abrió la boca, queriendo explicar más sobre la compañera de clase.

Pero después de pensarlo un momento, decidió darse por vencido.

Hablaremos de ello con profundidad mañana ... pensó León.

Sin embargo, justo cuando estaba a punto de cerrar los ojos y quedarse dormido, escuchó una suave voz a su lado.

“¿Dormimos así?”

“.....¿Qué más deseas, mi Reina?”

"Estúpido."

El tono de Rosvitha tenía un dejo de agravio. «Si quieres dormir, duerme, buenas noches».

Los pensamientos de León se agitaron.

Esperar.

Ella me dijo que fuera a la cama y luego preguntó: "¿Vamos a dormir así?". ¿No indicaban todos estos comportamientos una misma cosa: que está esperando que le dé una respuesta clara?



La mente del General León trabajó inusualmente duro en este asunto de consolar a su esposa.

Se giró y contempló la delicada espalda de Rosvitha. Su cabello plateado brillaba como un río estrellado a la luz de la luna.

Después de un buen rato, León dijo: «No tengo ninguna relación con esa compañera. Lo más ambiguo que pasó fue bailar una sola canción. Después del baile, nunca volví a hablar con ella».

"Mmm."

Su reacción fue algo indiferente.

Eso significaba que León aún no había dado en el blanco.

El cerebro del General León volvió a funcionar a toda velocidad. Tras un momento, continuó: «A día de hoy, ni

siquiera recuerdo su nombre. En aquel entonces, no podía sentir nada por ella, ¿verdad?».

"Mmm."

¿Aún no has dado en el blanco?

León se rascó la comisura de la boca.

Esta vez, pensó durante un largo rato antes de hablar: “Eres la primera mujer a la que he abrazado, tomado de la mano y besado”.

“Mm-hmm, ¿es así?”

¡Hubo una reacción!

¡Eso es todo!

Su tono incluso tenía algo de presunción.

"Sí."

León dijo: «En realidad, en la escuela, era bastante lento y testarudo. Solo quería encontrar a una chica que me pareciera perfecta para ser mi amante, pero la perfección casi no existe en este mundo».

“Resulta que esa compañera de pelo plateado cumplía con algunos de mis criterios de 'perfecta', por eso intenté acercarme a ella”.

“Pero después de conocerla, me di cuenta de que era completamente diferente de lo que había imaginado”.

“No digo que ella u otras chicas sean malas, es solo que todas bajaron demasiado su postura al interactuar conmigo, y eso no me gusta”.



“Lo que quiero es un amante que pueda corresponder en la relación, no alguien que simplemente se comporte y soporte unilateralmente”.

“Durante mucho tiempo pensé que nunca conocería a alguien así”.

“Hasta que... comencé este matrimonio falso contigo.”

Aunque decir cosas como 'Eres a quien he estado buscando' suena un poco... cursi.

"Pero..."

León frunció los labios, buscando las palabras adecuadas en su mente.



Pero ninguno me parecía del todo adecuado.

Después de dudar por un momento, sonrió amargamente, luego inmediatamente se puso serio y dijo:

“Pero tú eres a quien he estado buscando, Rosvitha”.

Después de que León terminó de hablar, se sintió un poco inseguro.

Porque durante todo el proceso, Rosvitha no reaccionó en absoluto.

Se mordió el labio, incapaz de evitar preguntarse si había dicho algo malo.

Si fuera antes, no le importarían en absoluto las emociones de Rosvitha.

Pero después de pasar tanto tiempo juntos y ver las imágenes del futuro, le resultó difícil no preocuparse por esta mujer a su lado.

Su corazón no era de hierro. Sentía emociones por Rosvitha: tristeza, alegría u otros sentimientos.

León no sabía si eso contaba como “amor”, pero... no le desagradaba.

Y en cuanto a Rosvitha...

Ella casi quedó dulcemente atónita por lo que el hombre estúpido acaba de decir.

¿Es esto algo que puedo oír?

Oye, oye, oye, soy un dragón, tu enemigo, y tú... ¿Me dices todas estas cosas cursis?

Mmm ~ ~

¡Bien dicho!

Ése era su propósito al plantear este tema esta noche.

La clave nunca fue la relación entre él y su compañera de clase, porque Rosvitha creía en su carácter.

El punto era... que ella quería saber cuál era su lugar en su corazón.

Ella necesitaba oír a Leon decir que ella era su primera; necesitaba que Leon admitiera lo importante que era para él; esas dulces y ambiguas palabras, nunca se cansaba de escucharlas.

“¿Terminaste?” dijo Rosvitha reprimiendo una sonrisa.



